

Historia Futura

Un día “fronteras” será una palabra que estudiaremos; una palabra tan fascinante que las generaciones futuras intentarán comprender y, afortunadamente, no habrá gramática para la comprensión. No se olvidará nada, pero las “fronteras” serán inimaginables porque, en el futuro, la falta de cuidado y compromiso mutuo que se requería para oprimir será algo con lo que nadie tenga experiencia. En el futuro, traeremos nuestros recuerdos. Habrá muchas historias de creación sobre cómo llegamos a donde estamos. Las historias de la creación serán difíciles de contar. Lloraremos por el dolor de la traición, la mala atención, el mal amor, las ejecuciones autorizadas por el estado, las parientes desaparecidas, las lenguas en peligro de extinción, las especies extintas y el desastre de ser testigos de todo esto. También temblaremos de alegría cuando describamos cómo se sintió cuando los colonos se dieron cuenta de que eran la desaparición de la relación; cuando los colonos suplicaron a los pueblos indígenas que protegieran la tierra; y cuando los pueblos indígenas les obligaron a firmar papeles, los mismos que tanto les obsesionaron, en los que decían que renunciaban a la ciudadanía al país, a sus leyes y a toda la tierra que acumulaban y maltrataban. Liberaremos la tensión cuando las naciones terminen y los narradores lleguen a la parte en la que los ancianos y los niños pequeños hicieron ofrendas tan grandiosas al océano, los volcanes, las montañas y los paisajes acuáticos secos que palabras que nunca habían escuchado comenzaron a llegar a ellos en sueños. Al principio, estaban aterrorizados, pero cuando escucharon más de cerca, se dieron cuenta de que eran susurros y canciones. Melodías tranquilas y silenciosas con instrucciones de cómo ofrecer y aceptar cariño, el cariño que los susurros y las canciones fueron negados pero una vez sentido. Ninguna de las historias será fácil de presenciar o contar. Nuestros cuerpos solo soportarán contarlas y escucharlas una vez cada pocos años porque en esos momentos, nos encontraremos con el pasado en su estado más desnudo, pero insistiremos en las historias.

Future Story

One day “borders” will be a word that we study; a word so fascinating that future generations will try to understand and thankfully, there will be no grammar for comprehension. Nothing will be forgotten but “borders” will be unimaginable because, in the future, the lack of care and commitment to each other that was required to oppress will be something no one has experience with. In the future, we will bring our memory. There will be many creation stories to how we got to where we are. The creation stories will be hard to tell. We will sob from the pain of betrayal, poor care, bad love, state-sanctioned executions, missing & disappeared relatives, endangered languages, extinct species, and the disaster of bearing witness to it all. We will also shake with joy when we describe what it felt like when settlers realized they were the demise of relationality; when settlers begged Indigenous peoples to protect the land; and when Indigenous peoples made them sign papers, the same ones they’ve been so obsessed with, stating that they gave up their citizenship to the country, their laws, and all the land that they accumulated, mistreated. We will release tension when nations end, and the storytellers get to the part where elders and toddlers made offerings so grand to the ocean, volcanoes, mountains, and dried waterscapes that words they had never heard started coming to them in dreams. At first, they were terrified but when they listened closer, they realized they were whispers & songs. Quiet, quiet tunes with instructions of how to offer and accept care, the care that the whispers and songs were denied but once experienced. None of the stories will be easy to witness or tell. Our bodies will only bear to tell & listen to them once every few years because in those moments, we will meet the past in its barest state, but we will insist on the stories.